

LA INTERVENCIÓN PATRIMONIAL EN FACHADAS DE EDIFICIOS CON CARÁCTER MONUMENTAL DEL ECLECTICISMO¹

Mg. Arq. Felicidad París Benito

PRIMERAS IDEAS

El hombre como ser social está inserto en un tiempo, crea objetos materiales utilitarios o estéticos. Con el paso del tiempo las nuevas generaciones cambian los paradigmas culturales y se revaloran dichos testimonios, se encuentran otras expresiones o sentido a lo existente incorporados a través de la historia. Estos elementos se pueden considerar parte de las raíces culturales, de su memoria histórica y pasan a ser un referente material de vidas pasadas, de su memoria histórica un referente material y espiritual, entonces se convierten en un bien cultural. Se les proporciona un significado exclusivo que lo diferencia del resto, lo cual genera la responsabilidad colectiva de preservar la pieza patrimonial para futuras generaciones. Un caso ejemplificador es el de las fachadas propias de los monumentos del eclecticismo que en su momento generaron la imagen urbana de los centros de mayor jerarquía del país, las cuales por antigüedad, falta de mantenimiento o intervenciones fallidas, están sufriendo deterioros propios de su sistema constructivo y la falta de conocimiento en cuanto a cómo acercarse a ellas, lo cual concluye en tareas irresponsables con respecto a sus valores. Estas fachadas son singulares, y su ornamentación o tratamiento específico muy complejo, lo que hace que cada una de ellas deba ser tratada en forma particular y con metodologías adecuadas a cada caso, sin embargo existen estructuras de investigación básicas que aportan al conocimiento e implican diferentes etapas ordenadas de estudio.

La mejor técnica para conservar los bienes patrimoniales suele ser dudar, de lo que se sabe y de lo que se conoce, lo cual implica la inter consulta y la asesoría de otros profesionales, el edificio debe guiar al técnico en las acciones, es decir ayudar al edificio a que sea lo que es y no lo que nos gustaría que fuera, lo cual nos obliga a ser especialmente cautos y cuidadosos, afrontando la responsabilidad que adquirimos al manipular datos y elementos que no son sólo patrimonio de la sociedad actual, sino que deberán sobrevivir para futuras generaciones, conservando sus valores documentales y representativos.

Entonces el objeto cultural, en nuestro caso la arquitectura de fachadas y su ornamentación, pueden ser o lo son portadoras de mensajes, que han trascendido a su época y se debe interpretar desde su lectura aplicando la alguna estructura interpretativa o semiótica. Una de las características que singularizan la arquitectura del eclecticismo, es que poseen carácter propio en relación a los interiores del edificio, estas pueden ser predicativas (enunciando con el ornato la función del edificio o su carácter), pero no son consecuencia en lo formal de la estructura general del edificio. Las estéticas

sociológicas interpretan las obras artísticas no sólo como resultado de vivencias condicionadas perceptivamente sino a la vez como formas de una concepción temporal del mundo, determinada socialmente con suposiciones de tradiciones y convenciones estéticas que sirven de base con su carácter histórico y relativista de su valoración, en una visión del arte y de la arquitectura centrada en su significado. En este caso es lógico percibir las diferencias que como signo posee la arquitectura de los interiores de aquella que define los espacios exteriores o sea las fachadas y su propia estética. La sumatoria de estos elementos singulares definió en su tiempo el escenario o paisaje urbano de las grandes ciudades del país.

Cuando nos referimos al patrimonio arquitectónico debemos considerar que la historia es una de las variables que definen su valor, que fundamentará los significantes y su evolución temporal, pero no es definitiva en su definición como tal si no incorporamos también la investigación material y de estado para definir su situación actual. Se deberá definir las capacidades de esa obra, si está viva o en uso, si resiste cambios de funciones adecuaciones contemporáneas y si cuenta con el debido reconocimiento social que se aprecia desde el uso del bien y el reconocimiento de su valor testimonial.

En cuanto a la definición del valor contemplamos aquello que tiene que ver con la estética histórica y social, para llegar a la vida cultural que se aplica a muchas otras cualidades como aportar a la identidad. Incluye esto el valor simbólico y de singularidad. La historia y la identidad son construcciones de cada comunidad, son objetos de creación. La historia suele ser una construcción deliberada del pasado cultural y como tal tiene intencionalidades y olvidos, que hemos visto ejemplificada por la ausencia de reconocimiento en ámbitos académicos y disciplinares de esta obra arquitectónica, encuadrada estilística e ideológicamente en los lineamientos del eclecticismo nacional. Si bien la historia se refiere a hechos pasados, la narración de sucesos corre por cuenta de los individuos que hacen propios parte de estos antecedentes culturales y descartan otros, en tanto la historia colectiva y las permanencias de los objetos de la cultura, funcionan como datos de la historia, considerada en muchos ámbitos como no científica. Aquí intentamos comprobar que la historia oficialmente narrada no constituye en sí misma toda la verdad sobre el pasado, desde la consideración de que los pueblos conservan los bienes con los que se identifican, lo que implica que la valoración debe incluir la consideración popular.



Fachada de edificio antiguo Palacio de Justicia de Rosario. Acceso principal sobre calle Moreno. Se destaca torre central con reloj y campanario, terminada en domo y la estructura compositiva por niveles del bien. Foto de F.P.B.

ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LAS FACHADAS

La arquitectura del período se distingue por sus particularidades proyectuales, por la variedad de los estilos y especialmente por el gran volumen de obras ejecutadas en tan poco tiempo; se reconoce la aparición de nuevos temas, nuevos materiales y de nuevas técnicas constructivas, que acompañarán la rapidez de ejecución programada. Evidencian este gran esfuerzo en la construcción de la imagen de las ciudades, el gran porcentaje de edificios en uso originarios de esta época, donde se advierte la radical renovación técnica y funcional que el momento introdujo, originalidad y creatividad, por mucho tiempo negada, por lo que aún no se ha escrito lo suficiente sobre la historia de la construcción de este período, y resulta dificultoso y peligroso para el tratamiento de estos bienes patrimoniales toda acción que se encare que no esté basada en el conocimiento profundo de su tecnología.

Las fachadas reproducen, desde una arquitectura ladrillera, un lenguaje estilístico predeterminado, que reemplaza la piedra por revestimientos continuos que la simulan, terminación tipo símil piedra, conocida también como piedra París. Con este material se imitaban los cortes de cantería, lo que se denomina almohadillado. Los coronamientos se completaron formalmente con la mansarda de pizarra, complementadas éstas con zinguería en los característicos óculos, lucernarios, cresterías, pináculos y cupulines, o losa tipo azotea con chapa ondulada según el neo a que corresponda el edificio.

La ornamentación de las ciudades de principios del siglo XX, aparece como un discurso simbólico que refiere al orden social, las actividades de los hombres, el poder, la religión, en definitiva la expresión de un programa de clase, que desborda los planteos originales de las instituciones y es adoptado por la nueva clase social en crecimiento, la burguesía. Y en este ámbito, en relación a la arquitectura urbana, doméstica, como expresión de la clase media, es donde la ornamentación cobra formas con carga de significados diferentes, las fachadas incorporan a su composición elementos exóticos, iconográficos, no académicos, de alta singularidad y originalidad. Imágenes de dragones, sirenas, salamandras, escudos, aborígenes, forman parte de composiciones que acompañan las perspectivas urbanas barriales hasta el momento, y que la negación de sus valores hace aparecer en ciertas intervenciones particulares "coloreadas como un modelo de repostería". Su reconocimiento y valoración, implicará la conservación de una imagen de ciudad propia que identifica un pasado nacional.

El eclecticismo constructivo se caracterizó por la realización económica de técnicas constructivas (sistemas tradicionales de gran calidad: mampostería, revestimiento de morteros tipo símil piedra, perfiliería metálica estructural, entre otros) y la profusión de los detalles u ornamentos. Los mármoles son

espectacularmente reemplazados por estucos (escalinata del teatro Colón), las piedras talladas por esgrafiados y los sillares por mampostería de ladrillo revestida con una terminación símil piedra de diferentes calidades. El ladrillo, elemento constructivo básico, pasa inadvertido, se oculta, en la misma proporción, que es el ornato fundamental de la arquitectura utilitaria derivada de las corrientes estilísticas británicas. El ladrillo es usado además en la estructura de molduras, de cornisas de coronamiento o aquellas que separan un nivel del edificio de otro. Para lograr mayor rigidez en los voladizos, cornisas y en algunos casos molduras muy salidas, se utilizaba armadura metálica, especialmente pequeños perfiles T, colocados en forma horizontal, que hoy suelen quedar expuestos ante el desprendimiento del revoque y causar males mayores en la fachada a partir de su oxidación. La composición se completa con columnas, medias columnas, pilastras, medias pilastras, ejecutadas también en ladrillo común con alma de perfilera metálica en caso de ser piezas rectangulares y o ladrillones circulares, en especial para columnas exentas formaban, fustes luego revocadas con acabado liso o estriado, los capiteles siempre son piezas pre moldeadas.

El repertorio ornamental en el siglo XIX y principios del XX en Argentina sugiere en primera instancia la necesidad de otorgarle el valor que posee, ya que define la imagen particular de la arquitectura de la época en cuanto a su presencia en el medio urbano y constituye buena parte del patrimonio inmueble. Se basó en una primera instancia de la inmigración de profesionales en la utilización de la arquitectura académica que se difundía en las escuelas internacionales y era aplicada en diferentes países. Luego la actitud de proyectistas y constructores cambia, liberándose de las ataduras de los cánones preestablecidos e incorporando conceptos y elementos locales en sus composiciones.

Se componían fachadas realizadas en base a tres elementos diferenciales: los paños almohadillados o no, molduras y resaltes; en general con estructura de mampostería con inclusión de perfilera oculta y acabado con revestimiento tipo símil piedra construidos in situ y la decoración académica como columnas de fuste liso o acanalado, pilares, ménsulas, cartelas, frisos, balaustres que podían ser piezas pre moldeadas del mismo material con colores diversos o no y estructura de hierro interior, adosados con mortero y clavados al muro portante y una ornamentación particular en cada caso que reproduce escenas (o no) con figuras pre moldeadas o esculpidas según el caso. Los motivos suelen ser geométricos, vegetales, animales, antropomórficos, entre otros. En general combinados.

Se multiplicaban las mansardas, el bronce y el hierro en las rejas, los interiores se cubrieron de dorados, bronce y cristales biselados. Estos ejemplos arquitectónicos sobresalían del contexto por el lenguaje ornamental utilizado,



Edificio de la actual Facultad de Derecho en Rosario, Monumento Histórico Nacional, vista desde la Plaza San Martín, muestra magnitud del bien y remate en torre central. Foto archivo arquitecta Elina Heredia



Detalle acceso calle Santa Fé, se destaca composición de fachada de dos niveles diferenciados de aventanamiento, loggia italiana en estructura afrancesada con mansarda, almohadillados y demás elementos del repertorio clásico con funciones ornamentales. Foto F.P.B.

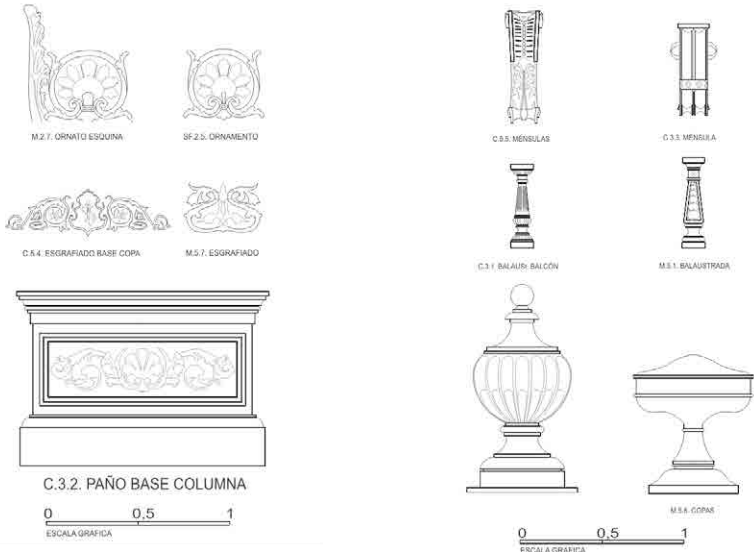


Detalle sector de fachada que se reitera, donde se destaca el juego formal y de color del revestimiento y la abundancia en el uso de elementos compositivos. Fotografía F.P.B.

basado en piezas prefabricadas (escultóricas, ménsulas, balaustres y volutas entre otros) y en la aplicación de terminaciones que simulan la piedra (revoque rústico o símil piedra, almohadillados, molduras o cornisas), que han demostrado en sus más de cien años de edad, poseer muy buenas cualidades y resultados estéticos de interés. Esta técnica de revestimientos continuos al modo tradicional, prácticamente ha desaparecido en nuestro medio, tanto en lo constructivo como en lo proyectual, lo cual resulta particularmente grave cuando se trata de intervenir en ejemplos del patrimonio edilicio que conservan valores históricos, o artísticos tanto particulares como de conjunto, sobre todo cuando el arquitecto que actúa desconoce sus valores.

Así como el profesional adaptó los modelos del eclecticismo europeo a funciones y situaciones urbanas singulares, constructivamente se incorporaron soluciones técnicas que implicaban rapidez y calidad de ejecución. El revestimiento tipo símil piedra de paños y ornatos, garantizó rapidez de ejecución, durabilidad, plasticidad y economía. sistema económico que permitía conservar las apariencias, resultando una propuesta tecnológica novedosa, adaptando tecnologías ya probadas por los maestros tratadistas (como Vitrubio o Palladio), a las necesidades locales, cumpliendo con la necesaria aceleración de tiempos de obra y supliendo la falta de empresas constructoras especializadas, sobre todo en cuanto al tallado de piedra para los detalles ornamentales.

El eclecticismo constructivo se caracterizó por la economía en las tecnologías (sistemas tradicionales de gran calidad) y la profusión de los detalles u ornamentos. Los mármoles son espectacularmente reemplazados por estucos (escalinata del teatro Colón), las piedras talladas por esgrafiados y los sillares por mampostería de ladrillo revestida con una terminación símil piedra de diferentes calidades. El ladrillo, elemento constructivo básico, pasa inadvertido, se oculta, en la misma proporción, que es el ornato fundamental de la arquitectura utilitaria derivada de las corrientes estilísticas británicas. El ladrillo es usado además en la estructura de molduras, de cornisas de coronamiento o aquellas que separan un nivel del edificio de otro. Para lograr mayor rigidez en los voladizos, cornisas y en algunos casos molduras muy salidas, se utilizaba armadura metálica, especialmente pequeños perfiles T, colocados en forma horizontal, que hoy suelen quedar expuestos ante el desprendimiento del revoque y causar males mayores en la fachada a partir de su oxidación. La composición se completa con columnas, medias columnas, pilastras, medias pilastras, ejecutadas también en ladrillo común con alma de perfilera metálica en caso de ser piezas rectangulares y o ladrillones circulares, en especial para columnas exentas formaban, fustes luego revocadas con acabado liso o estriado, los capiteles siempre son piezas pre moldeadas.



Relevamiento formal, dimensional y cuantificación de piezas componentes de diferentes tipos, con el fin de arribar a la definición de estado, ubicación y tareas a ejecutar.

Las fachadas organizadas por niveles se componían con arcos, pilastras, frontones, relieves y balaustradas y buena parte de toda esta estructura formal eran piezas prefabricadas en "terracota". Así se resolvían los capiteles de columnas y pilastras, los frisos con motivos geométricos o vegetales, las ménsulas que se colocaban bajo las cornisas o molduras (sin función estructural). Piezas moldeadas eran las imágenes que se aplicaban en diferentes sitios de las fachadas (como máscaras, ángeles, monedas o escudos, entre otros). En los coronamientos de las fachadas se pueden encontrar elementos ornamentales singulares que ofician de remate, piñas, ánforas macizas o como maceteros. El acabado superficial de la fachada (especialmente en los edificios de mayor escala) es resuelto para ser apreciado a las distancia, poco minucioso en los detalles de terminación o de pequeños ornatos, el efecto reposa en la impresión del conjunto, sin piezas que se destaquen, pocas veces el proyectista enfatiza algún elemento compositivo sobre el otro. El efecto es integral. Otras veces los grupos escultóricos centrales, son ejecutados por escultores y muchas veces firmados por ellos.

En cuanto a los colores de las fachadas, fueron los tintes neutros los que se popularizaron. Merced a la aplicación de diferentes polvos de piedra en la mezcla se lograban efectos de profundidad o se realizaban cientos elementos

decorativos. Las carpinterías y ventanas se pintaban en naturales con aceites y los balcones metálicos y rejas de verdes de diferentes escalas desde el amarillento al azulado, en el caso de la madera, lo habitual era el barniz y la exaltación de su textura y color.

Las piezas singulares se resolvían a partir de ingeniosos sistemas de pre moldeados y posteriormente prefabricados, que comenzaron como piezas de terracota, luego revocadas como toda la fachada y pasaron a ser piezas de diferentes calidades y tonalidades de mortero tipo símil piedra, incluso llegaron a ser importadas o encargadas como trabajos especiales a talleres de escultura. El sistema constructivo demostró calidad y ductilidad, como respuesta a la simbiosis estético-constructiva del eclecticismo, adaptándose con mucho realismo a las posibilidades de uso de los materiales locales, con lo que la mano de obra resultó entonces lo único importado (provisto por la inmigración masiva de artesanos, especialmente italianos). En cuanto al sistema basado en muros contruidos con sillares de piedra, si hubiese sido posible la obtención del material, tampoco se hubiera adaptado, como pasó en Europa, a los requerimientos de economía y rapidez de ejecución, que demandó el proceso derivados de los preceptos del higienismo y del acelerado crecimiento de las ciudades (llamado por algunos autores modernización).

El sistema constructivo y el lenguaje arquitectónico se popularizan, la construcción de inmuebles de alquiler, cercanas a los centros urbanos, con unidades de buena apariencia externa, se transforma en una industria. Luego imagen y sistemas se adaptan a los barrios y a los terrenos de diez metros de ancho, donde la forma se imita consolidándose la singular fachada telón, que caracteriza a las ciudades del país. La terminación siempre era símil piedra y las fachadas podían encargarse por catálogo, en base al acabado ladrillero que ejecutara el constructor.

La arquitectura de catálogos existió hasta pasada la década del 1930. Se podían adquirir en plaza una arquitectura de componentes: columnas forjadas, escalinatas, festones de chapa ingleses, canaletas talladas, balaustres, importadas algunas y otras producidas en los talleres Vassena, Ferrari y otros. El uso irrestricto de los catálogos permitía a los constructores combinar piezas de diferentes "estilos" sin reservas e innovar y reinventar nuevos "estilos", hibridez..., definiendo así un orden decorativo constructivo muy específico y propio. Así un modelo exitoso es repetido en la manzana y la zona, generando una imagen armónica de continuidad y pertenencia. La imitación de una altura vecina existente y el aprovechamiento de las medianeras lleva a la conformación de alineaciones urbanas espontáneas, que generan la fachada telón, que hoy caracteriza por ejemplo a las calles porteñas y las calles principales de los pueblos del interior del país.

Los procedimientos proyectuales de yuxtaposición y composición, montaje, giro, superposición de escalas, difundidos por los tratadistas, se redescubren combinándose con la aplicación de catálogos de elementos componentes, ambos listados arquitectónicos, acompañando los principios de economía de recursos y de ingenio proyectual. El eclecticismo nacional, emplea esta *economía de recursos* aplicándola a la especulación inmobiliaria, pero ello en una lectura histórica de permanencia y consolidación de un modelo, no anula la legitimidad original del propósito. *Los eclécticos no copiaron tecnología, reinventaron su uso con otros procedimientos.*

“...El revoco pétreo conseguía imitar la sillería a la perfección. Gaudí decía que Barcelona parecía al visitante una ciudad rica por la cantidad de sus imitaciones de piedra...”²

Los almohadillados se distinguen de los rehundidos, por el relieve, y toman en general formas facetadas de complejidad hasta el denominado almohadillado diamante. Las dimensiones y formas son variables y pueden alternar en un edificio según paños y niveles. Las formas más difundidas entre nosotros fueron el almohadillado a punto diamante, el moldurado, el almohadillado a cuadros y el almohadillado rústico. Es un elemento de importancia en la arquitectura clásica. Originalmente destinado a expresar a través del acabado de la sillería una cierta rusticidad, este acabado adquirió con su aplicación valor expresivo, con posibilidades de composición artística que se relaciona con los valores y texturas de los planos, llegó a su extrema sofisticación en el renacimiento francés.

“...Giulio no inventó el almohadillado rústico (los romanos lo utilizaron; Brunelleschi lo utilizó; Bramante lo había utilizado en la Casa de Rafael), pero sí lo llevó a un máximo de su expresividad que nadie había soñado y del que muy pocos arquitectos posteriores dejaron de beneficiarse...”³

Los frontis y cornisas completan el repertorio de la composición. La cornisa, aparece como elemento de coronamiento del edificio o aplicadas para separar los niveles (acompañada de líneas de balcones). La base constructiva de este elemento es el ladrillo colocado “de punta”, y sobre el la aplicación de mortero y el pasaje del molde corrido. En la coronación de edificios de mayor jerarquía, el remate del edificio suele ser trabajado en forma singular, aplicando balaustres, esculturas, piñas, copones ornamentales o alegorías que se recortan en el espacio identificando en general la función del edificio.

Acompañan el aventamiento o jerarquizan los accesos principales, suelen ser rectos, curvos o quebrados. El tratamiento de los frontis resultó un rasgo característico y derivó en diversidad de soluciones para sus molduras y ornamentación que llegó a saturar sus tímpanos y quebrar las molduras

perimetrales. Sencillos y proporcionados en las décadas del 60 y 70, se fueron recargando con profusión de ornatos, que saturaron el espacio del propio frontis, abriéndolos y liberando parte de su composición, estructura que imita la ornamentación del renacimiento francés. Dentro de la composición de las fachadas los frontis fueron sitios destinados a recargarse de ornatos.

El conjunto de la composición de la fachada, se completa con los elementos volumétricos, ornatos, piezas pre moldeadas, prefabricadas, preparadas en taller con mortero símil piedra del mismo tipo de los paños o con diversos agregados pétreos para lograr variaciones tonales y efectos decorativos especiales. Estas piezas eran fijadas a los muros por medio de elementos metálicos, clavos, grampas o perfiles. La función de los elementos decorativos, según su ubicación no es sólo de ornato sino además de protección de los diferentes paños, al impedir que el agua se detenga sobre la fachada.

Dentro de los elementos volumétricos los de mayor aplicación están las ménsulas y los balaustres. Las ménsulas son piezas nacidas con una función estructural (sostén de salientes), pero en los edificios del eclecticismo se convirtieron en piezas ornamentales construidas en base a morteros con contenidos de polvo de piedra y armadura que estructura a cada pieza. Estos elementos acompañan la composición de las fachadas ubicándose en general bajo cornisas y balcones. Las ménsulas antropomorfas aparecieron bastante temprano, en un principio (1860) eran piezas de unos cuarenta centímetros y de expresión clásica, las que fueron creciendo y adoptando formas diversas. La forma de mayor difusión es de doble voluta en S, con una espiral grande y otra pequeña. La decoración suele incluirse en las caras laterales y consiste en hojas de acanto, perlas, molduras curvas.

Dentro de las piezas que llamamos ornatos volumétricos podemos diferenciarlos en las piezas más planas como frisos pre moldeados con motivos geométricos o vegetales, pequeñas caras, relieves de angelitos, grupos florales o frutales, colocados sobre los accesos, escudos, mascarones antropomorfos y zoomorfos o medallones y los ornatos con formas escultóricas que se reservaban, en general, para edificios singulares. Dentro de los modelos de mayor difusión aparecen las imágenes figurativas, especialmente cabezas angelicales. Estos elementos fueron construidos en un principio -1880- en terracota y luego ante su popularización fueron reemplazadas por piezas construidas en argamasa, su composición es en general tosca e ingenua, su función es la observación a distancia. Libros en escuelas, máscaras en teatros, alegorías de la justicia y la patria en los tribunales, forman el repertorio ornamental, que reflejan la actitud manierista ya mencionada y al refuerzo de la idea del prestigio de la clase burguesa.

Otros elementos que dentro de todo el repertorio llamaremos escultóricos, son motivos figurativos o artificiales, se utilizaron solos, jerarquizando y definiendo los bordes del edificio (ánforas, atlantes, cariátides) o enmarcados y acompañando a elementos ornamentales como frontis, ménsulas, portales, balcones, entre otros. Se llama a este tipo de ornamentación *predicativa* en tanto su finalidad fue promover literalmente el valor del edificio y su significado funcional. En una investigación sobre el simbolismo del ornato en la ciudad de Buenos Aires, en el mismo periodo en el que se encuadra este trabajo, se puede leer una reflexión que tiende a responder las cuestiones referidas a la intervención en el proceso de composición de las fachadas (sobre todo en la arquitectura barrial) de constructores, artesanos y quizás los mismos propietarios.

En cuanto a estas piezas volumétricas, de mayor complejidad de resolución, son ejecutadas casi sin excepción en taller. Algunas veces son piezas construidas en serie y otras responden a un programa iconográfico definido por el arquitecto y ejecutado por moldeo en los talleres de los artesanos. Nos referimos especialmente a aquellas representaciones formales que simulan la heráldica de la familia o la voluntad funcional del edificio (La Justicia, La Patria, La Ley, en el edificio de Tribunales de Rosario), que indudablemente no son decisiones de artesanos sino de los proyectistas, siendo ejecutadas en general por talleres a cargo de escultores – decoradores. Las labores que implica la obtención de estas piezas decorativas u ornamentales se pueden agrupar en: moldeado de los modelos, realización de los moldes y vaciado del material.

En tanto edificios de características emblemáticas, su restauración deberá ser abordada a partir de un criterio metodológico particular, encuadrado en la problemática de intervención en bienes con una valoración patrimonial significativa lo que implica, por un lado, el reconocimiento y comprensión de esta categoría patrimonial y por otro, la consecuente formulación de una postura teórica y técnica que acompañe la definición del proyecto de intervención.

LA INTERVENCIÓN PATRIMONIAL

La posible intervención en los bienes patrimoniales implica el conocimiento profundo del objeto a tratar y de las circunstancias que lo rodean, con el fin de no modificar innecesariamente su valor documental y su autenticidad. Las acciones directas sobre la materialidad del objeto patrimonial, son la última instancia de un proyecto de intervención mucho más amplio, que consiste en la aplicación de acciones, técnicas y tratamientos, cuyo objetivo es la pervivencia de los bienes culturales. Ya sabemos que toda acción, directa o

indirecta, sobre los bienes patrimoniales debe comenzar con una correcta y completa documentación, como primer paso de resguardo. El concepto actual de conservación y de restauración de bienes culturales, ya sean muebles o inmuebles, se concibe como una disciplina cada vez más especializada que aplica cualquier medida conservativa sobre el objeto, que no implique intervención directa si no es estrictamente necesaria⁴.

Toda obra patrimonial contiene una dualidad entre los valores estéticos e históricos. Esto se agudiza cuando se trata de la intervención en fachadas. Ello implica que en el momento de definir las acciones, se vea la necesidad de establecer un equilibrio entre el mantenimiento de la materia y su legitimidad, y la perdurabilidad como obra de arte original. Cada caso requiere entonces consideraciones especiales relacionadas con su historia y evolución en el tiempo. Las adulteraciones de la materialidad presuponen un atentado a la autenticidad material y documental de la obra como bien cultural, todo lo cual se refiere en forma directa a la importancia que adquiere el conocimiento en un proceso de preservación.

Considerando estas premisas se ha diseñado una metodología de aplicación general a todo plan de intervención patrimonial basada en experiencias de restauración, que cuenta con una etapa de investigación, una etapa de lectura, otras de estudios científicos y analíticos, y una tercera etapa de ejecución y evaluación de proyectos de intervención. La estructura metodológica que se plantea para la intervención material de estas fachadas de gran escala, se puede esquematizar en tres momentos de trabajos paralelos y transversales:

1º La instancia de la investigación que implica además de la Documentación, los estudios de la macro y micro Historia y el Relevamiento de la situación actual (que seguramente difiere con los planos originales, si es que se hayan en la búsqueda documental).

2º El momento del Análisis y Diagnóstico, que refieren a las diferentes instancias del conocimiento del bien al momento de la intervención. Tanto el estudio de la situación funcional como materia o de estado. Patología general y particular, causas y soluciones posibles.

3º Momento que se define por la toma de decisiones Proyectuales, Propuesta de Intervención, basada en estudios previos y a través de la toma de decisiones que se materializa en el denominado Marco Teórico, o una clara y explícita definición de posturas basadas en las características, los valores y el estado de la obra a tratar.

La rehabilitación, restauración, re funcionalización, o cualquier acción de preservación en estas fachadas, implican el conocimiento de su estado, de las técnicas constructivas originales y de los materiales utilizados, sólo

PROYECTO FACHADAS EXTERIORES - ESQUEMA DE INTERVENCIÓN
REFERENCIAS: 1-REHACER 2-RECOMPONER 3-CONSOLIDAR

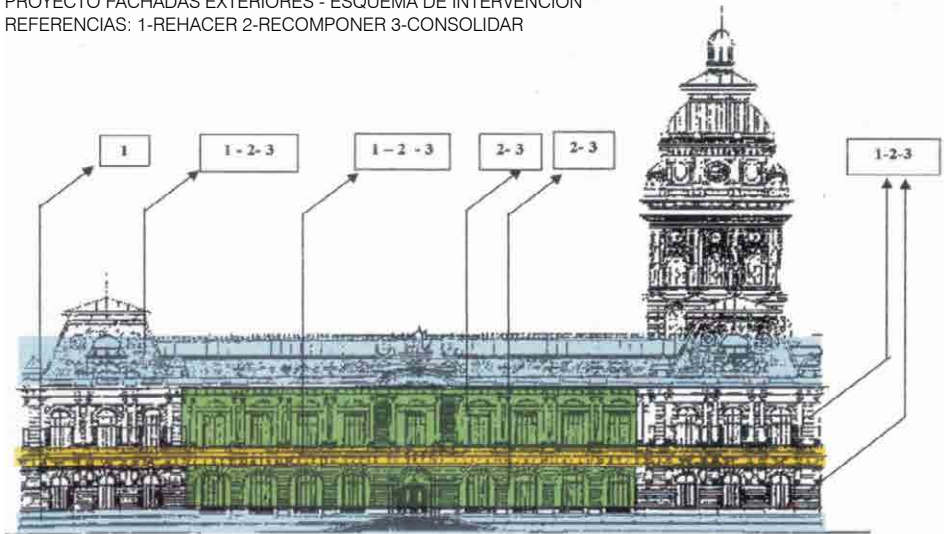


Figura 6. Esquema resumen de sectores de intervención.

en base a esta investigación previa se podrán encarar tareas o proyectos de intervención patrimonial. En caso de no disponer de esta información previa, toda la labor constructiva se basará en un proyecto impreciso y en una continua improvisación, los resultados de lo cual atentan contra los valores de autenticidad de los bienes patrimoniales. Sólo el conocimiento del comportamiento del material y de sus técnicas originales de aplicación, tanto como la consideración de las diferentes posturas teórico - constructivas de los proyectistas, permitirá arribar a soluciones apropiadas de intervención contemporánea que sean respetuosas de los valores en juego, que además resulten de calidad y durabilidad similares a la terminación superficial original.

Se consideran fachadas exteriores a los planos verticales integrales, desde el zócalo o plinto, hasta el coronamiento ornamental. Las acciones de intervención a proponer para las fachadas, será trabajar por niveles de similares características según concepción de proyecto: zócalo, paños de aventanamiento, líneas de balcones, líneas de cornisas y coronamiento. Se trata de la descomposición de la estructura, su lectura y la división en niveles y tramos de similares características. De manera de poder abarcar el análisis de fachadas de enormes dimensiones y con soluciones diferentes para cada sector.

De lo expuesto resulta en que es la propia obra la que debe condicionar los criterios de intervención, siguiendo una metodología de actuación rigurosa,

que ante la necesidad de una intervención responda a principios éticos consensuados en encuentros internacionales y avalados por experiencias previas. Es evidente, que la primera acción de resguardo de un bien es el conocimiento, relevamiento y difusión de estos objetos culturales, para lo cual utilizamos diferentes técnicas de documentación, catalogación e inventario. Estas acciones de relevamiento incluyen estudios específicos que se refieren al estado actual, así como de mantenimiento, análisis y diagnóstico de problemas, lo cual, en forma conjunta con la investigación histórica, posibilitan la definición de estrategias de intervención.

En el plan de trabajo a abordar, cada uno de los siete pasos propuestos implica una serie de tareas que se resumen en tres etapas claras: investigación histórica, análisis y diagnóstico y el proyecto de intervención. En el cuadro anexo se enuncian las tareas específicas de cada una de estas instancias. Cualquier intervención sobre un objeto con valores históricos o artísticos debe seguir el desarrollo común de la metodología: investigación de las fuentes, análisis, interpretación y síntesis. De esta manera tenderemos a asegurar la integridad física del objeto y hacer accesible la comprensión de su significado. Este tipo de aproximación aumenta nuestra capacidad como técnicos de comprender el mensaje implícito en el bien y contribuye a un nuevo reconocimiento. Debemos profundizar en el conocimiento teórico de los materiales y de las técnicas, para desarrollar la capacidad de resolver los problemas de la conservación mediante una aproximación sistemática a partir de investigaciones precisas y de la interpretación crítica de los resultados.

El proyecto comienza con las etapas de valoración y conocimiento para la restauración del bien, encuadrado en la problemática de intervención de bienes que deben conservar su característica documental y sus valores artísticos y culturales. El restaurador de estos bienes debe considerar como premisa el dejar de ser el protagonista como proyectista, para poner en valor las intenciones originales de sus proyectista Ello implica, por un lado, el reconocimiento y la comprensión de esta categoría patrimonial y por otro, la consecuente formulación de una postura teórica crítica para la definición de un proyecto de intervención y el consiguiente diseño de la intervención.

DESARROLLO DE LA PROPUESTA

Se ha previsto un enfoque técnico – metodológico que observará los siguientes pasos:

→ **INVESTIGACIÓN HISTÓRICA**

→ **ELEVAMIENTOS Y ANÁLISIS:** considerando lo físico-espacial, y el registro e identificación de patologías.

- **DIAGNÓSTICO:** determinación del estado físico.
- **MARCO TEÓRICO** en el que descansan los criterios de intervención.
- **CRITERIOS DE INTERVENCIÓN:** - sobre lo técnico – constructivo, en relación a los distintos tipos de tareas emprender
- **IMPLEMENTACIÓN DE LAS TAREAS, SU ESPECIFICACIÓN Y PLAN DE OBRAS:** donde se considerará: la definición por zonas de intervención, cada una por sus sistemas y cada sistema por sus componentes, dando precisiones sobre materiales, técnicas y procedimientos.

LA INVESTIGACIÓN

Se trata de estudios que analizan el contexto sociocultural de su concepción, la macro historia, y la historia propia del edificio, la micro historia o biografía, a través del estudio de sus procesos de transformación, lo que incluye: la investigación documental; la investigación biográfica de autores, propietarios y otras personas vinculadas a la obra; la investigación constructiva y la investigación urbanística.

La investigación histórica se constituye en instrumento clave de toda acción que surja de una actitud de preservación. En tal sentido, la propuesta para esta etapa metodológica consiste en abordar el estudio desde dos escalas que suponen un enfoque amplio que compone el marco histórico referencial y otro particular, específico: la historia del edificio y su construcción. Por un lado se deberá abarcar la contextualización socio - histórica al momento de la concepción y construcción del edificio, dando un panorama que permitirá entender decisiones y actitudes en él reflejadas. El marco de referencia histórico explica ideologías y costumbres e incluye condiciones sociales, económicas, políticas, es decir, la historia oficial o general del momento y la carga de significados.

Asimismo será estudiada, la historia particular del edificio, su biografía a partir de la incorporación de información que permita explicar sus transformaciones funcionales, espaciales, tipológicas, constructivas, que han ido modificando su imagen y uso iniciales. De este modo, se podrá analizar la originalidad de técnicas y procesos constructivos, propios de la época, de la tipología, de la corriente estilística, su originalidad, como así también la secuencia de usos y destinos que ha tenido el edificio en su devenir, con las consecuentes huellas e improntas constructivas y espaciales que marcan ciclos de vida y niveles de afectación. Se incluirán estudios relacionados con los actores o responsables, propietarios, proyectistas, constructores, artistas, que de una u otra manera jerarquizan, caracterizan o distinguen particularmente el bien.



Vista general del edificio recién inaugurado (aprox. 1892). Fuente Archivo General de la Nación. Este documento histórico nos permite detectar que las fachadas no han sido modificadas estructuralmente ni formalmente desde su origen, a pesar del deterioro materia que presentaban en el momento de la intervención.

EDIFICIO EX PALACIO DE JUSTICIA DE ROSARIO

Monumento Histórico Nacional

Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 262/97

- Distinguido con la declaratoria en marzo de 1997.
- Construido por la iniciativa del Sr. Juan Canals.
- Se le asigna el proyecto del Arquitecto inglés Herbert Boyd Walker.
- La propuesta para la construcción fue presentada al gobierno de la Provincia en junio de 1888 y aprobada en septiembre del mismo año.
- El edificio fue habilitado en 1892 estando todavía en obra.
- El edificio esta emplazado en un terreno donado por la Municipalidad que anteriormente formaban parte de la plaza y una fracción propiedad de Canals.
- Esta ubicado entre las calles Moreno, Córdoba, Santa Fe y el pasaje Gutierrez, en un terreno de 114 x 54 mts.
- Forma parte del Conjunto Monumental de la Plaza San Martín, junto con los edificios de la Jefatura y la Escuela Normal N° 2.
- Propiedad del Gobierno Provincial.
- Desde su habilitación hasta 1960 fue sede de los Tribunales Provinciales de Rosario.
- En 1912 se construye en el edificio un pabellón central para alojar el Archivo General.

Figura 8. Cuadro resumen algunos datos históricos del edificio.

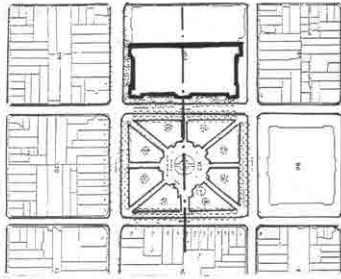
La investigación con respecto a la historia material del objeto, incluirá además del estudio de sistemas y componentes, el análisis de su transformación en el tiempo. Estamos hablando de las transformaciones del edificio, de los cambios estructurales que haya tenido debido a lesiones o al uso. En la evolución histórica, el edificio presenta cambios debidos a problemas de su propia materialidad (intrínsecos), o por factores ajenos a él en relación con problemas de uso o no uso (extrínsecos). En general es difícil encontrar documentadas estas modificaciones, por tanto es el propio edificio el que nos debe guiar en un proceso de conocimiento apropiado.

De la articulación de tales estudios se espera obtener una base de conocimientos históricos generales y particulares, en los términos antes descriptos, como así también un marco que permita: la valoración histórica y significativa de la fachada; entender su programa como articulación entre voluntad simbólica y funcional, la perdurabilidad de la tipología, su calidad originaria y adquirida todo lo cual define la singularidad de la obra y su connotación como monumento (en este caso ejemplificamos con el edificio del antiguo Palacio de Justicia de Rosario, actual Facultad de Derecho). Estos factores son premisas para toda decisión de intervención.

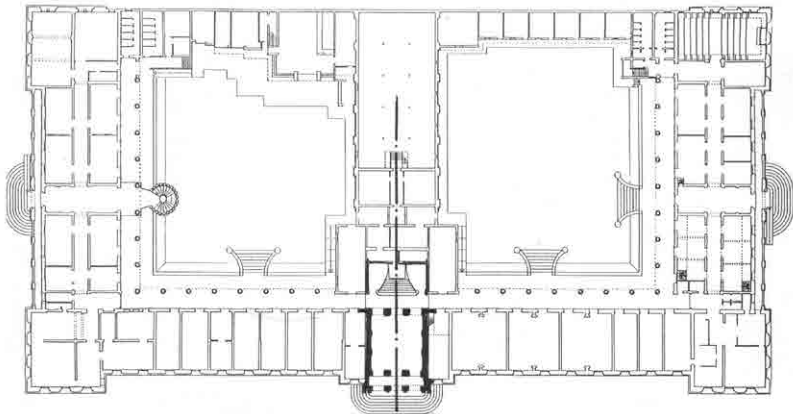
Como parte del proceso de investigación es necesario encarar la etapa del reconocimiento. Al conocimiento dimensional y material del bien, se une el entendimiento de los sistemas compositivos de la estructura espacial y material, como también de las vinculaciones compositivas en lo referente a la forma y el significado. La posterior intervención, cualquiera sea su escala, necesitará del conocimiento de esa verdadera razón interior de la arquitectura. Las opciones que desde el punto de vista proyectual se tomen, resultarán así respaldadas por el conocimiento no sólo de la realidad histórica de los sistemas, sino además por su vinculación al lugar en que se emplazan. Al respecto Cesare Brandi dice que se *"necesita el conocimiento de la materia en cuanto a su constitución física, estructura y aspecto"*.

Las tareas vinculadas al relevamiento y registro, permiten la aprehensión del edificio, la determinación de su estado de conservación y la comprensión de la obra en tanto problemática a abordar. El conocimiento dimensional y material, se integra con el entendimiento de los sistemas compositivos de la estructura espacial y material. De este modo el relevamiento se desarrolla para: conocer y conectarse con la obra; para documentarla e inventariarla, para individualizar tipos de materiales y sistema constructivos, su estado de conservación y funcionamiento, tanto de la obra original como de añadidos y modificaciones.

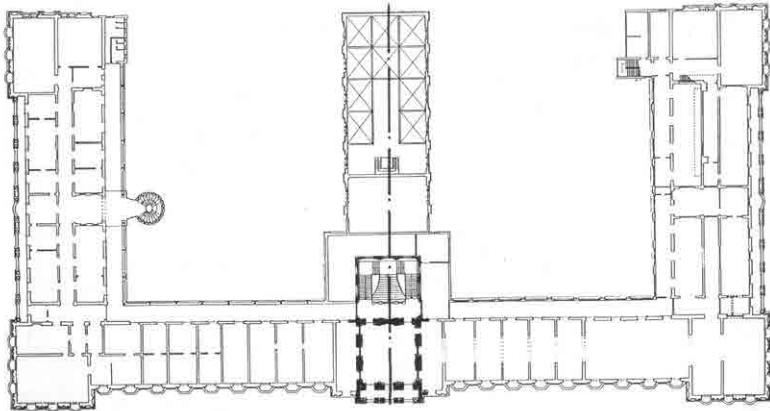
"...La documentación planimétrica resulta básica y fundamental pues es la que permite aunar la información proveniente de los relevamientos fotográficos,



EDIFICIO DEL EX - PALACIO DE JUSTICIA DE ROSARIO, UBICACIÓN FRENTE A PLAZA CENTRAL SAN MARTIN. LA TORRE SE ENCUENTRA CENTRADA CON RESPECTO AL EJE DE SIMETRIA DEL EDIFICIO CON RESPECTO A LA PLAZA. RESULTA UN ELEMENTO DE ALTA SIGNIFICACION URBANA EN EL CONTEXTO DE REFERENCIA.



Calle MORENO



Esquema de planos de ubicación y planta baja y alta del edificio. Situación anterior a intervención, única documentación hallada por lo cual se rehicieron la totalidad de los planos de la situación al momento de la confección del pliego.



Vista de aprox. 1900, completa fachadas edificio, muestra esquema general, con arboledas perimetral recién plantada, y situación urbano, calle de adoquines. Archivo histórico de la Nación.



Imágenes del edificio década de 1980, previo actuaciones de restauración. Fuente archivo Elina Heredia



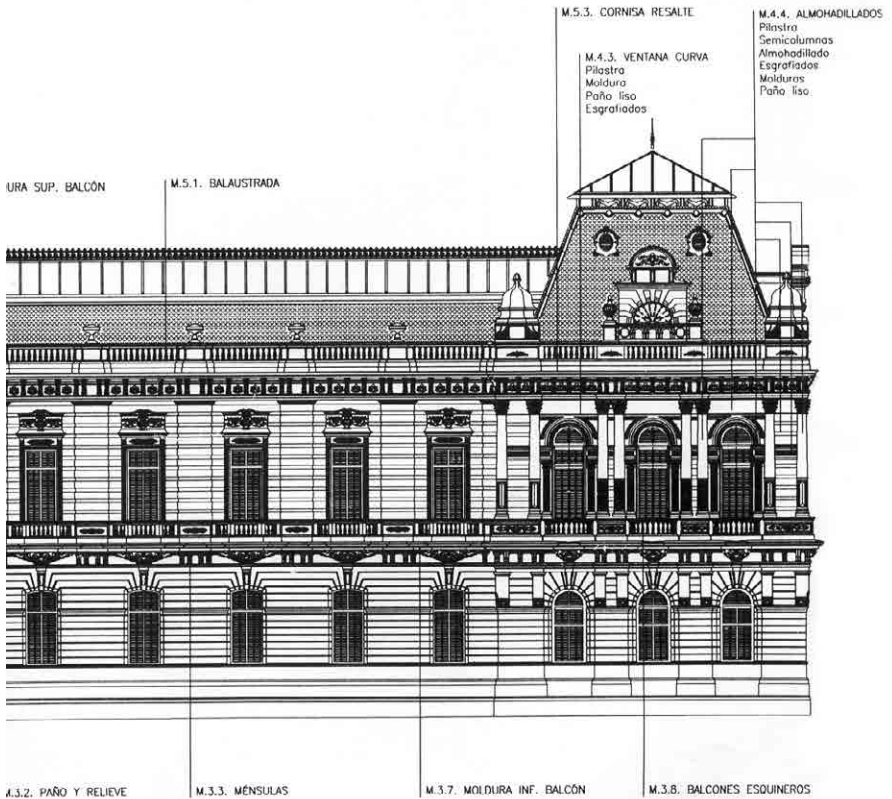
M.5.1. BALAUSTRADA



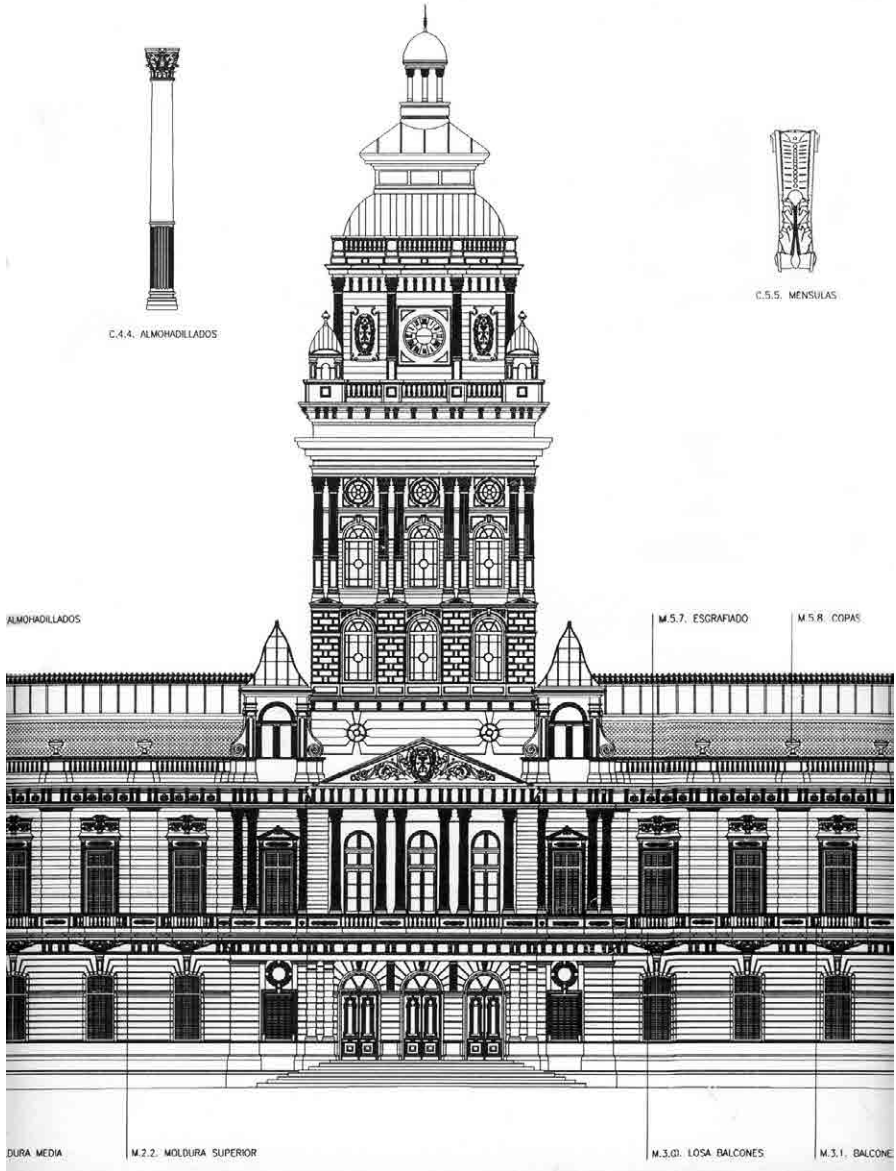
C.3.1. BALAUSTRADA BALCÓN



M.5.7. ESGRAFIADO



Detalle plano de relevamiento dimensional y formal de Fachadas, situación actual, con ubicación y detalle de ornatos. Fuente trabajo en proyecto de restauración codirigido por F.P.B.



Ídem anterior, sector acceso calle Moreno. Detalle plano de relevamiento dimensional y formal de Fachadas, situación actual, con ubicación y detalle de ornatos. Fuente trabajo en proyecto de restauración codirigido por F.P.B.

imagen, con los datos dimensionales, proporcionándonos la información sobre los valores espaciales y de escala de la obra arquitectónica.”⁵

Los levantamientos gráficos se desarrollan adjudicándoles un valor interpretativo, convalidado acertadamente en el análisis sobre la situación al momento de iniciar el proyecto de intervención, lo cual se deberá reconfirmar al comienzo de la obra, ya que es evidente que los procesos patológicos o lesiones se incrementan exponencialmente en el tiempo. La documentación planimétrica, resulta básica para el conocimiento de diferentes aspectos de la obra, desde el relevamiento de estado, descripción tecnológica, hasta sus valores documentales legales. Ante todo los planos recogen información física del edificio. Por tanto es importante poner énfasis en la precisión de ellos.

INSTANCIA DE ANÁLISIS Y DIAGNÓSTICO

La etapa de registro analítico de componentes y patologías, pretende la identificación de los signos y síntomas que provocan el deterioro (causas primarias y secundarias); la definición de las causas probables y la consecuente designación de la patología; determinando así del grado de afectación o porcentaje de deterioro. Este registro se desarrolla a través de la confección de planillas diseñadas con tal propósito, a efectos de obtener una sistematización y facilitar la lectura cuantitativa y cualitativa del componente o sistema componente que se estudia.

Los ensayos de laboratorio y cateos definirán con mayor precisión las cualidades y la tecnología de los componentes, su capacidad resistente y su comportamiento. Deberá contarse con ensayos de materiales en cada uno de los sistemas que se estudian, que confirmen o refuten el relevamiento directo de registro e identificación, ofreciendo datos sobre sus cualidades intrínsecas, propias del material o sistema, como de factores extrínsecos de ataque posible.

En todo proceso patológico se reconoce una secuencia que comienza por el origen del problema, la especificación de las causas, su evolución, los síntomas aparentes y ocultos, la situación actual y la definición de posibles soluciones. El diagnóstico implica recorrer esta secuencia en sentido inverso. Los procesos patológicos no culminan hasta que no se interrumpen. El proyecto de intervención debe contemplar además de estas acciones de rescate, las deliberaciones y las acciones directas sobre las lesiones provocadas en el material por el accionar del tiempo.

Los problemas extrínsecos se fundamentan en hechos físicos, químicos y mecánicos, ajenos al bien, como la presencia de agua, heladas, cambios abruptos de temperatura, granizo, partículas agresivas, condensaciones,



Vistas de diferentes sectores de fachadas que muestran el estado previo a las decisiones de intervención. Pintura, desprendimiento, crecimiento de especies vegetales, entre otros. Fuente F.P.B.



En este tramo de fachada central, nivel de balcones se detectan los mayores problemas de las fachadas relacionados con efectos de humedades, desprendimientos de tramos de revestimiento y de ornatos.

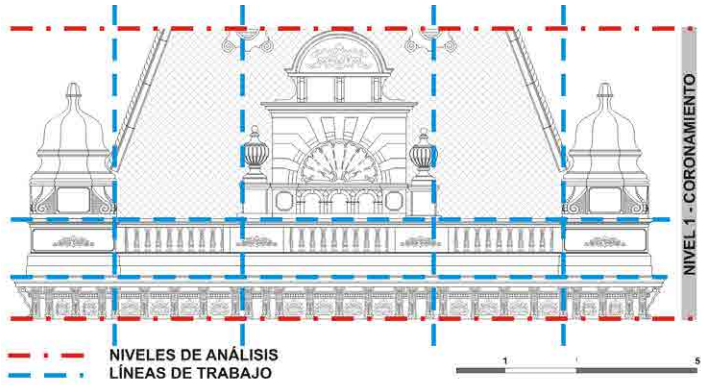
La intervención patrimonial en fachadas en edificios con carácter monumental, del eclecticismo

PROYECTO DE RESTAURACION EX – PALACIO DE JUSTICIA CIUDAD DE ROSARIO 1999		FICHA ANALISIS N2																
ANALISIS Y DIAGNOSTICO – ESTADO DE ELEMENTOS Y SISTEMAS		NIVEL: SEGUN FICHAS ANALIS N2																
SECTOR: FACHADA CALLE SANTA FE	TEMA FICHA: ORNAMENTO	SF. 2.5.																
RECONOCIMIENTO FOTOGRAFICO: PAÑO IMPERDIBLE AVANTAJERARIO VER REFERENCIA EN PLANO.		<p>CARACTERISTICAS: ELEMENTOS DECORATIVOS CONFORMADOS POR PLANTAS, FINICA ornamenta en la parte superior del paño, en un lado de la fachada. La base se trata con un paño con relieve en relieve, en relieve, con un relieve en relieve que una los elementos, con relieve en relieve, con relieve en relieve, con relieve en relieve.</p> <p>ESTADO GENERAL: Gran parte del elemento se encuentra en buen estado, sin embargo, se encuentran algunas piezas faltantes.</p> <p>LESIONES Y SINTOMAS PATOLOGICOS: En general, sin signos de deterioro, sin embargo, se encuentran algunas piezas faltantes.</p> <p>RESPONSABLE: F.F.R./S. FECHA DE EJECUCION: MAYO 1999</p>																
<table border="1"> <thead> <tr> <th colspan="4">TABLA DE CANTIDADES</th> </tr> <tr> <th>TOTAL PIEZAS:</th> <th>PIEZAS FALTANTES:</th> <th>PIEZAS A RECONSTRUIR:</th> <th>PIEZAS A CONSOLIDAR:</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>20 Plantas (4 en 19, 16 en 17, 16 en 17)</td> <td>3 ml. (motivos)</td> <td>0 (nada)</td> <td>100 %</td> </tr> <tr> <td>4 Hojas de palma en relieve</td> <td></td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>			TABLA DE CANTIDADES				TOTAL PIEZAS:	PIEZAS FALTANTES:	PIEZAS A RECONSTRUIR:	PIEZAS A CONSOLIDAR:	20 Plantas (4 en 19, 16 en 17, 16 en 17)	3 ml. (motivos)	0 (nada)	100 %	4 Hojas de palma en relieve			
TABLA DE CANTIDADES																		
TOTAL PIEZAS:	PIEZAS FALTANTES:	PIEZAS A RECONSTRUIR:	PIEZAS A CONSOLIDAR:															
20 Plantas (4 en 19, 16 en 17, 16 en 17)	3 ml. (motivos)	0 (nada)	100 %															
4 Hojas de palma en relieve																		
<p>AUTORES: GRUPO CONSULTORA SPPAL ROSARIO – HAY DEL PLATO. 1999 Buenos Aires, Teléfono: 011 4381 4312 Hay del Plato: tel. 0334 313881 - 15644183</p>																		

PROYECTO DE RESTAURACION EX – PALACIO DE JUSTICIA CIUDAD DE ROSARIO 1999		FICHA ANALISIS N3															
ANALISIS Y DIAGNOSTICO – ESTADO DE ELEMENTOS Y SISTEMAS		NIVEL: SEGUN FICHAS ANALIS N3															
SECTOR: FACHADA CALLE MORENO	TEMA FICHA: MOLDURA SUP. de balcón	M.3.6.															
RECONOCIMIENTO FOTOGRAFICO: LINEA DE BALCONES		<p>CARACTERISTICAS: MOLURA CORONA SUPERIOR, de terminación del sistema de balcones, conecta las piezas que componen el sistema con las pilastras y los elementos decorativos. Molura corona, construida en obra, con estructura laminada. Funciona como recubrimiento de las piezas fundamentales de estructura metálica (perfiles).</p> <p>ESTADO GENERAL: Abundante por sistema, especialmente en perfiles de aluminio. Sin signos de deterioro, con algunos signos de desgaste. Se observa la imagen general de desgaste y falta de pintura. Se observa la imagen general de desgaste y falta de pintura. Se observa la imagen general de desgaste y falta de pintura.</p> <p>LESIONES Y SINTOMAS PATOLOGICOS: De aluminio: desarrollo de óxido, deterioración, formación de grietas, abolladuras por impacto, presencia de moho (efecto de biodegradación) y abolladura de tornillos.</p> <p>RESPONSABLE: F.F.R. FECHA DE EJECUCION: ABRIL / 98</p>															
<table border="1"> <thead> <tr> <th colspan="5">TABLA DE CANTIDADES</th> </tr> <tr> <th>TOTAL METROS:</th> <th>METROS FALTANTES:</th> <th>METROS A RECONSTRUIR:</th> <th>TRAMOS A CONSOLIDAR:</th> <th>OTROS:</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>128 ml. (128 m)</td> <td>5ml.</td> <td>16 ml</td> <td>100 ml</td> <td></td> </tr> </tbody> </table>			TABLA DE CANTIDADES					TOTAL METROS:	METROS FALTANTES:	METROS A RECONSTRUIR:	TRAMOS A CONSOLIDAR:	OTROS:	128 ml. (128 m)	5ml.	16 ml	100 ml	
TABLA DE CANTIDADES																	
TOTAL METROS:	METROS FALTANTES:	METROS A RECONSTRUIR:	TRAMOS A CONSOLIDAR:	OTROS:													
128 ml. (128 m)	5ml.	16 ml	100 ml														
<p>AUTORES: GRUPO CONSULTORA SPPAL ROSARIO – HAY DEL PLATO. 1999 Buenos Aires, Teléfono: 011 4381 4312 Hay del Plato: teléfono 0334 313881 - 15644183</p>																	

PROYECTO DE RESTAURACION EX – PALACIO DE JUSTICIA CIUDAD DE ROSARIO 1999		FICHA ANALISIS N3												
ANALISIS Y DIAGNOSTICO – ESTADO DE ELEMENTOS Y SISTEMAS		NIVEL: SEGUN FICHAS ANALIS N3												
SECTOR: FACHADA CALLE SANTA FE	TEMA FICHA: ORNATO ESQ.	SF. 3.4.												
RECONOCIMIENTO FOTOGRAFICO: LINEA DE BALCONES VER REFERENCIA EN PLANO.		<p>CARACTERISTICAS: SISTEMA DECORATIVO BASTO BALCONES, EN ESTA FACHADA, SON CUALES EN PAREDES DE BASTO, con relieve en relieve, con relieve en relieve, con relieve en relieve, con relieve en relieve, con relieve en relieve, con relieve en relieve.</p> <p>ESTADO GENERAL: Gran parte de las piezas se encuentran en buen estado, sin embargo, se encuentran algunas piezas faltantes.</p> <p>LESIONES Y SINTOMAS PATOLOGICOS: En general, sin signos de deterioro, sin embargo, se encuentran algunas piezas faltantes.</p> <p>RESPONSABLE: F.F.R./S. FECHA DE EJECUCION: MAYO 1999</p>												
<table border="1"> <thead> <tr> <th colspan="4">TABLA DE CANTIDADES</th> </tr> <tr> <th>TOTAL PIEZAS:</th> <th>PIEZAS FALTANTES:</th> <th>PIEZAS A RECONSTRUIR:</th> <th>PIEZAS A CONSOLIDAR:</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>6</td> <td>-</td> <td>0</td> <td>100 %</td> </tr> </tbody> </table>			TABLA DE CANTIDADES				TOTAL PIEZAS:	PIEZAS FALTANTES:	PIEZAS A RECONSTRUIR:	PIEZAS A CONSOLIDAR:	6	-	0	100 %
TABLA DE CANTIDADES														
TOTAL PIEZAS:	PIEZAS FALTANTES:	PIEZAS A RECONSTRUIR:	PIEZAS A CONSOLIDAR:											
6	-	0	100 %											
<p>AUTORES: GRUPO CONSULTORA SPPAL ROSARIO – HAY DEL PLATO. 1999 Buenos Aires, Teléfono: 011 4381 4312 Hay del Plato: tel. 0334 313881 - 15644183</p>														

Dadas las dimensiones de las fachadas y la cantidad de piezas ornamentales diferentes, fue necesario diseñar fichas de reconocimiento y cuantificación, organizadas por fachadas, tramos (pañes verticales) y niveles (tramos horizontales). Además de diseñarse elementos de lectura para estructuras ornamentales componentes y elementos particulares. Solo en el sector torre central se detectaron ocho tipos diferentes de ménsulas. Fuente estructura de estudio coordinada por F.R.B.



**EDIFICIO EX PALACIO DE JUSTICIA DE ROSARIO - MONUMENTO HISTÓRICO NACIONAL
INTERVENCIÓN PROPUESTA PARA REVESTIMIENTO Y ORNATO**

TRAMO 3 – PABELLÓN ESQUINA CALLE SANTA FE

NIVEL 1 – CORONAMIENTO ESQUINERO, tabla síntesis

ELEMENTOS COMPONENTES	CANTIDAD	ESTADO GENERAL	ACCIONES PROPUESTAS
Grupo escultórico	1 por frente esquinero, compuesto varios elementos	Bueno, con desprendimientos parciales y suciedad, costra negra.	Recomponer parcialmente, consolidar, limpieza e hidrofugación
Esquineros	2 piezas por frente	Bueno, roturas parciales, suciedad y faltantes en esgrafiados .	Consolidar los detalles esgrafiados a la base, completar faltantes de importancia, limpieza de costra negra, consolidación e hidrofugación.
Balaustrada	Compuesta por: 3 tramos, 8 balaustres 2 1/2 balaustres baranda y zócalo.	Conserva todas las piezas, con algunas roturas, desprendimientos parciales. A rehacer baranda y zócalo	Reconstruir baranda, verificar estado armadura balaustres, completar faltantes, previo tratamiento armadura. Realizar molde preventivo de balaustres. Reconstruir baranda y zócalo, consolidación e hidrofugación.
Cornisa superior quebrada	14 metros lineales	Quebrada, con faltantes y desprendimientos.	Remoción del mortero que queda, verificación estructura metálica y soporte murario, reconstrucción.
Esgrafiados entre ménsulas	16 paños de 0,10 m cada uno.	Presenta desprendimiento del soporte, desgranamiento Y sectores faltantes.	Realizar moldes previo en paño mejor conservado, consolidar la totalidad, remover ménsulas, completar faltantes, tratamiento de consolidación.
Ménsulas	28 piezas iguales	Las piezas están completas	Moldeo preventivo, verificación amarre y armadura, consolidación y limpieza.
Cornisa bajo Ménsulas	14 metros lineales	Quebrada, con faltantes y desprendimientos. Riesgos	Realizar molde para su restitución, sustitución total del revestimiento, verificación del soporte, tratamiento de la armadura. Consolidación de juntas, reconstrucción, e hidrofugación.

Esquema de la estructura de lectura de las fachadas por tramos y niveles, ejemplificadas en un pabellón esquinero. Autora F.P.B.

humedad constante, todo lo cual provoca cambios en las fachadas por procesos físicos: sobre el color, la forma, las lesiones y la humedad. Los problemas ocasionados por efectos climáticos son de proceso lento y generalmente se evidencian en el revestimiento exterior por la falta de cohesión entre los materiales que componen la mezcla o entre ésta y el muro base. Erosión, desprendimientos, deformación, disolución, disgregación, son las lesiones que corresponden al estado previo de las fachadas y que en general se evidencian por la pérdida de adherencia con la base del soporte.

PRINCIPALES PROBLEMAS A DETECTAR

En general, los problemas que sufre una fachada, son el reflejo de lo que sucede en la obra. Analizando “la piel del edificio”, podremos acercarnos además al estado general del bien. Para poder organizar un diagnóstico de los problemas que sufre la terminación (patología) y cada uno de sus componentes es necesario realizar estudios sistemáticos que comprendan en forma organizada el reconocimiento de los agentes o factores causantes de estos procesos destructivos, la descripción de las lesiones y finalmente podremos arribar a la definición de las tareas de mantenimiento o restauración. Esto implica el reconocimiento del problema y su registro sistemático, de manera tal que facilite la realización, en caso de necesidad, de estudios de mayor complejidad (análisis de laboratorio, estudios de especialistas en color, materiales, estructuralistas...) que completen la descripción diagnóstica de la situación. Este proyecto de documentación particular, para que sea operativo, ha de estar enmarcado dentro de una metodología definida anticipadamente, adecuada a las particularidades de las obras a documentar.⁶

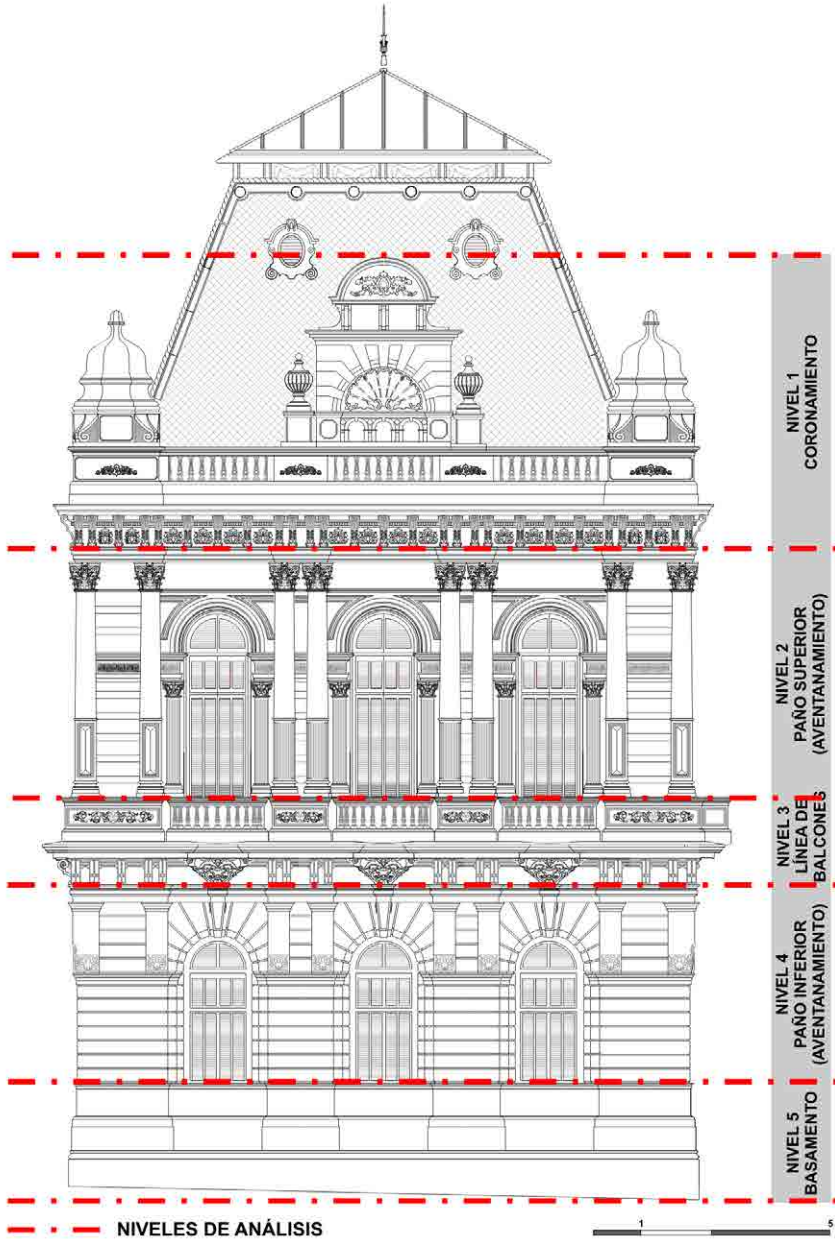
En el grupo de las lesiones que puedan afectar a una fachada, una de las más agresivas la representa la filtración de agua por grietas, fisuras, uniones, entre otras. La eflorescencia y la criptoflorescencia de sales solubles son fenómenos ligados a la presencia de humedad, tanto ascendente, como descendente (filtraciones). El agua presente en un material nunca es pura. Las sales solubles disueltas más frecuentes son los sulfatos, cloruros, carbonatos, nitritos y nitratos de calcio, magnesio o sodio, asociados a los materiales constituyentes de la mezclas e incluso en polvos atmosféricos industriales y gases vertidos al medio ambiente. La humedad transporta las sales hacia la superficie, donde cristalizan, lo que puede ocurrir en la superficie del material o en la cara externa (criptoflorescencias), provocando su disgregación y la apertura de canales porosos que provoca desprendimientos y mayor absorción de agua. De acuerdo a la velocidad de evaporación las sales cristalizan en superficie (eflorescencia) apareciendo como depósitos superficiales de color blancuzco. Algunas sales son muy higroscópicas y, una vez depositadas, ellas mismas atraen más humedad, potenciando esta situación patológica.

Según la localización de las eflorescencias, podemos suponer los orígenes de la humedad, si se encuentran cercanas al suelo indican humedad de cimientos. Si se encuentran sobre los muros a dos o tres metros puede ser debida a capilaridad y suelen ir acompañadas de cliptoflorescencias o desprendimientos.

Uno de los problemas que más ha afectado (fuera de la acción de las malas intervenciones) a estas fachadas es la denominada lluvia ácida. Esta se produce cuando entran en contacto el agua de lluvia con emisiones contaminantes que se encuentran en la atmósfera, en forma gaseosa o de partículas de polvo, hollín o cenizas en suspensión, la acumulación de estos productos sobre la terminación, sobre todo en rincones o lugares no expuestos al efecto del agua de lluvia, producen la denominada "costra negra" y suciedad o manchas, que consisten en el depósito de las partículas en suspensión en la atmósfera. Los productos sulfurosos que se encuentran en el ambiente transforman los carbonatos en sulfatos, con aumento de volumen (sal muy expansiva), fisuraciones y descamaciones. Por costra negra se entiende una capa superficial externa de los edificios de color negro o gris oscuros, inorgánico y rígido, diferente de la causada por hongos y líquenes. Compuesta por yeso y minerales del revoque soporte. Pueden presentar formas esponjosas y un notable espesor. Representan un problema estético y de deterioro, ya que provocan la desintegración del material. Mediante estudios realizados con microscopía se puede detectar la composición de los cristales si son a base de yeso, carbonatos o sulfatos. La cantidad y tipo de mancha, suciedad, que se registre está en relación con la posición relativa del plano donde se produzca el depósito y el contenido de humedad. En muchos casos la suciedad se produce por elementos propios de la fachada que sometidos a procesos de oxidación (piezas metálicas, barandas de balcones, hierros expuestos, carpinterías, entre otros), producen manchas en los revestimientos. En este caso se denominan causas indirectas.

LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Es preciso recordar que los conceptos de intervención enunciados por las normas internacionales, implican variables que van más allá de la definición de acciones técnicas de restauración. En el caso de estos ejemplos de la arquitectura nacional, ponderados por diferentes investigadores de la historia por sus rasgos de singularidad y aceptados por las comunidades que los albergan como parte de su patrimonio cultural. Se relacionan estas acciones con el logro de los vínculos precisos entre las exigencias meramente culturales en la restauración y la reutilización, con los requerimientos sociales y económicos de estas operaciones en cuanto protección, mejora y revitalización de las condiciones del bien en cuestión. En tal sentido, es importante definir



cuáles serán los límites de la intervención. Por lo tanto, el estudio del sitio y la permanencia del carácter, en tanto respeto de las condiciones de autenticidad, será uno de los logros a ponderar en un proyecto. El *carácter* es el concepto clave en cualquier intervención. Salvaguardar ese carácter es una tarea prioritaria en el diseño que se ha de realizar, pues a él debe esta arquitectura, la singularidad de su condición. Por lo tanto éste es un límite claro en la intervención.

Debe definirse en forma expresa las posturas teóricas con relación a la conservación del patrimonio, en el que descansan los criterios de intervención, asumidos por el proyectista o por el grupo interdisciplinario que actuará en cada caso. Es necesario puntualizar las pautas y las posturas frente a la obra nueva y a la existente, así como la clarificación de términos con el fin de llegar a una correcta interpretación de los futuros pliegos de intervención.

El conocimiento de los atributos tipológicos y estilísticos del edificio, se completa con la lectura que debe surgir de su estudio histórico, que permitirá entender su evolución en diferentes aspectos, sus cambios y modificaciones, para explicar la resultante actual. Este estudio histórico, sumado a los necesarios relevamientos, se deberá completar con la valoración patrimonial de sus atributos estéticos, artísticos, paisajísticos, ambientales, históricos, testimoniales y simbólicos para poder definir las prioridades en la ecuación proyectual entre lo nuevo y lo existente.

Marina Waisman nos dice que para ella: *"...patrimonio es todo lo que puede ayudar a una comunidad a mantener su identidad. No necesita ser un gran monumento, puede ser una calle, un área... y preservación es mantener vivo ese patrimonio. Mantener el difícilísimo equilibrio entre la conservación y el cambio, que evite, por un lado, el congelamiento de la ciudad, y por el otro, la destrucción de la identidad"*⁷.

Las acciones que se definan para el proyecto de intervención deberán aportar a los valores patrimoniales ponderados, respetando su originalidad, a partir de la recuperación genuina de las características tipológico - estilísticas y fundamentalmente, de significado. La protección se propone sobre los significados, que dan el soporte social y sobre los materiales, propios de la física de los objetos. La intención deberá ser intervenir de manera que sean mantenidas las cualidades y los valores del bien, que podrán potenciarse de acuerdo a las nuevas demandas o a los recursos técnicos.

El tema del carácter de la intervención, se define esencialmente desde el reconocimiento de la condición documental, de la definición como hecho arquitectónico y la nominación de los valores simbólicos del patrimonio. Se entiende por condición documental su capacidad informativa y conmemorativa

de hechos o culturas del pasado, es decir “el ser” una genuina porción de la memoria arquitectónica, su condición de hecho arquitectónico, el reconocimiento de la obra como escenario físico de acontecimientos o culturas del pasado, contenedor de valores formales, espaciales, artísticos. El carácter simbólico se define a partir del reconocimiento de los valores emblemáticos; en el tema de las fachadas, de los portales y de las torres es importante recordar el valor “predicativo” que les impusiera su proyectista, tanto como la permanencia y vigencia formal del modelo representativo. La noción de autenticidad en cuanto representatividad del objeto en un contexto cultural determinado, se liga indisolublemente al de identidad.

Si tenemos en cuenta que toda acción sobre la estructura material del bien, implica una transformación de la situación de origen y, por tanto, una merma en la originalidad, para reducir esta posibilidad es necesario aplicar siempre los criterios de máxima efectividad del tratamiento, mínima intervención y reversibilidad. El proyecto de intervención debe plantear como finalidad devolverle al edificio un carácter semejante al que tuviera en su momento de mayor esplendor. Suele suceder que desde ese momento, la falta de mantenimiento, inundaciones, vandalismo, incendios, diversos usos, revueltas, usos desacertados o falta de uso y factores ambientales cambiantes, hayan ido dejando huellas que con inalterable parsimonia trasmutan su apariencia original, por una equívoca imagen en la que se mezclan remiendos, cambios en las técnicas constructivas, obsolescencia de usos, cables, instalaciones y deterioros varios. Por tanto resulta importante ante la definición de un proyecto patrimonial, fundamentándose en la evolución histórica y significativa del bien y en la documentación existente, decidir el corte de la historia al que se va a responder en la intervención y siempre dotar de usos acordes con la estructura formal del edificio y las necesidades reales de la comunidad que el edificio pueda albergar.

La materialidad de la obra, analizada como el conjunto de elementos, debe ser evaluada en primer instancia dentro de las acciones de conservación, hecho que nos lleva a ejecutar intervenciones en las que la hipótesis de trabajo sean el respeto a la integridad del material, la técnica original, el color, la textura, la propuesta del diseñador, la autenticidad del bien, potenciada en el proceso histórico, siempre con el exclusivo fin de salvaguardar su originalidad y la significación.

La conservación de los bienes, dado su compromiso con el paisaje urbano y la identidad de nuestras ciudades requiere del conocimiento, de los materiales, técnicas y herramientas con que fueron realizadas. Es necesario además, el estudio del comportamiento del material y los subsistemas y la localización particular para poder definir métodos y proyectos de intervención.

La protección se propone sobre los materiales, sobre la física de los objetos y también sobre los significados, que dan el soporte social. La intención deberá ser intervenir de manera que sean mantenidas las cualidades y los valores del bien. Los valores abstractos de significación, serán garantizados desde el conocimiento en propuestas respetuosas de esta valoración, con el fin de conservar los atributos que le dan sentido. Este reconocimiento podrá potenciarse y podrán sumarse nuevas cualidades en función de las posibilidades espaciales, formales o funcionales, que esta arquitectura posee, de acuerdo a las nuevas demandas y a los recursos técnicos.

La idea de una intervención material se debe fundamentar en el concepto de autenticidad, que traspasa los límites estrictos de la originalidad cronológica y del valor documental del bien. En este caso que consideramos elementos de arquitectura altamente testimoniales, su grado de conservación y de originalidad hacen que transmitir a las futuras generaciones su autenticidad suponga tanto conservar la materia heredada, como –en función de un objetivo didáctico- descubrir y recuperar los valores arquitectónicos perdidos por traumatismos históricos o por terapéuticas restauratorias erróneas.

Cada caso requiere consideraciones y tratamiento especial al momento de su intervención, relacionados con su propia historia y evolución material en el tiempo. Las adulteraciones a la materialidad, en tanto su reconocimiento como testimonio y documento vivo de la historia, presuponen un atentado contra la autenticidad material de la obra como bien cultural.



Imagen del sector Pabellón de esquina calles Moreno y Córdoba ya restaurado. Aprox 2017 . Fotografía F.P.B.

NOTAS

¹ Del proyecto: “Avances históricos y tecnológicos en la composición ornamental de fachadas.” Su valoración hacia la restauración -1880-1940- Caso Ex Palacio de Justicia de Rosario M.H.N.

² Paricio, Ignacio, *La construcción de la Arquitectura, Las técnicas*, Barcelona, Instituto de Tecnología de la Construcción de Catalunya, 1996.

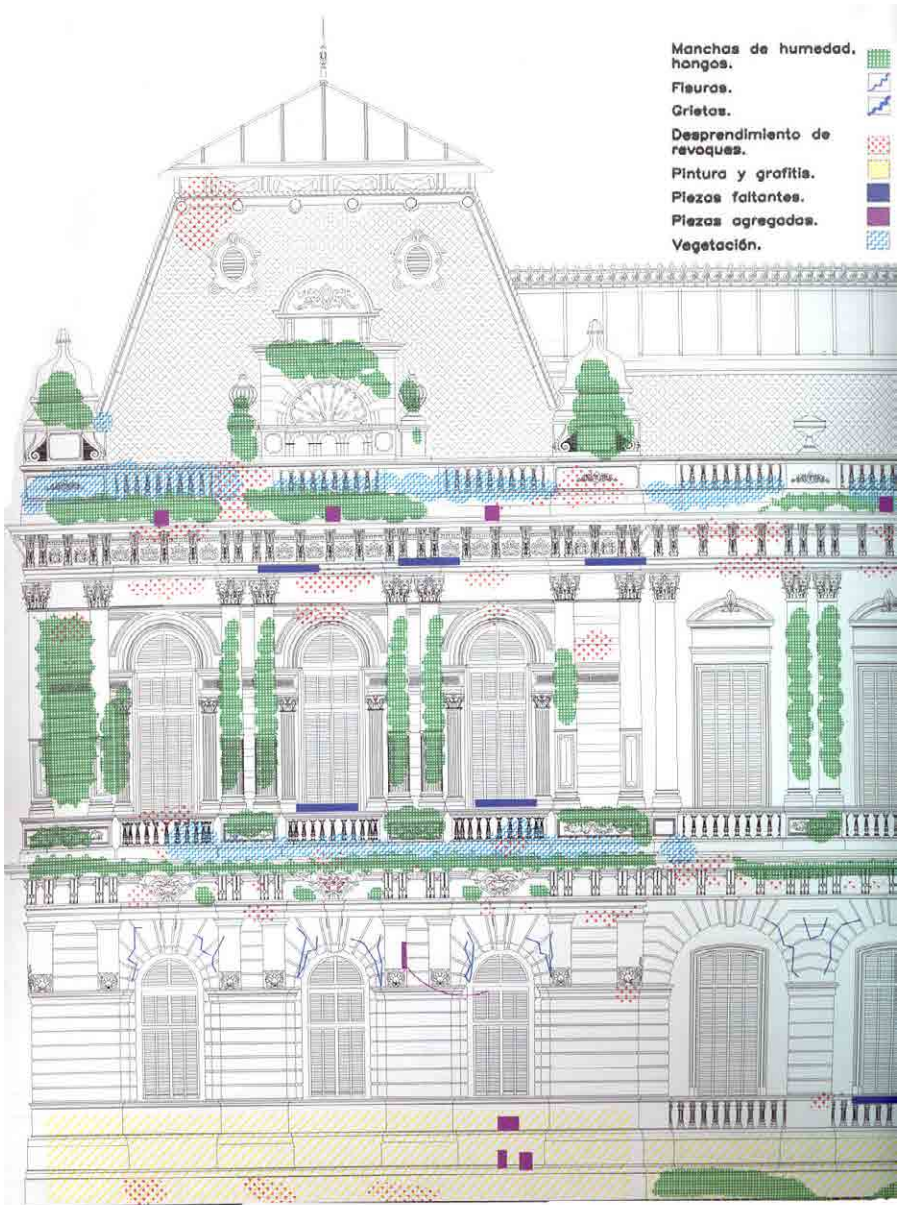
³ Summerson, John, op.cit.

⁴ París Benito, Felicidad y Novacovsky, Alejandro: “Consideraciones metodológicas para la intervención en el patrimonio construido”. Mar del Plata, Maestría en Intervención y Gestión del Patrimonio, 2003. Apuntes de cátedra.

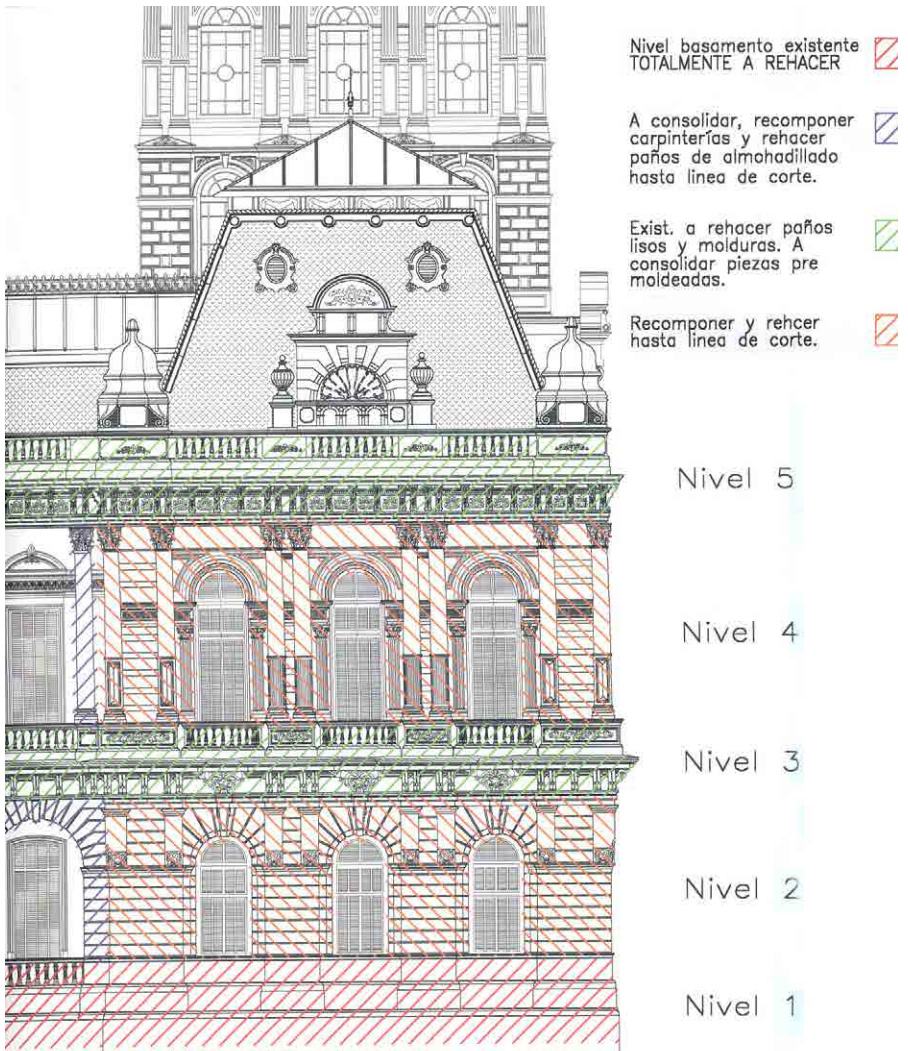
⁵ Dr. Arquitecto Almagro, Antonio. *Técnicas de diagnóstico aplicadas a la conservación de los materiales de construcción en edificios históricos*. “La fotogrametría en la documentación del patrimonio histórico”. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Junta de Andalucía, Sevilla, 1996

⁶ Viñuales Graciela, *Patrimonio Arquitectónico. Aportes a la cultura nacional y americana*. Instituto argentino de investigaciones de historia de la arquitectura y del urbanismo. Buenos Aires, 1990.

⁷ Waisman, Marina, *El interior de la Historia*. Escala, Bogotá, 1990.



Plano de mapeo de Lesiones. Se registra la totalidad de la patología por tipo de lesión, en el momento que se ejecuta la propuesta, esta se deberá ajustar al comenzar la obra. Autora F.P.B.



Definición de tareas por sectores del mismo tramo según estudios anteriores. Autora F.R.B.

